



Sergio Guerrero Jeria, operador experto en Perforación y Tronadura, mina Esmeralda

“La gente a veces lo desconoce, pero en El Teniente trabajamos con la mejor tecnología y mucha innovación”

Nacido y criado en Coya, Sergio Guerrero siempre respiró la cultura de la División El Teniente. Sin embargo, su camino para llegar a la mina fue inusual: es profesor de educación física. Hace 10 años el destino lo llevó a seguir los pasos de su padre, un histórico perforador radial de 35 años de trayectoria. Hoy, Sergio es operador experto y lidera equipos en uno de los procesos más críticos de la minería: la perforación y tronadura (PyT). Su visión mezcla la disciplina inquebrantable, la adopción de tecnología de punta y el respeto por la experiencia de los más antiguos.

¿De qué se trata tu trabajo en el área de tronadura?

A mi me toca liderar a los equipos de trabajo en terreno en cuanto a la tronadura. Básicamente, lo que hacemos es perforar la roca e introducir explosivos para reducir su tamaño. Así, el material queda listo para pasar al proceso productivo y ser trasladado por los equipos LHD o camiones.

¿Qué es lo que más te gusta de tu labor diaria?

Que es muy dinámico. Aparte del trabajo con explosivos, tenemos tareas de servicio, instalación de redes eléctricas y de agua. Somos un proceso muy variado y muchas veces nos piden apoyo de otras áreas porque tenemos trabajadores con mucha experiencia en tareas de construcción o reparaciones.

¿Cómo pasaste de ser profesor a minero?

Fue algo fortuito. Yo soy profesor de educación física de profesión y trabajaba en un gimnasio que prestaba servicios a la División, y ahí se dio el vínculo. Yo nunca había trabajado en minería, pero mi papá fue minero. Trabajó en este mismo proceso durante 35 años, fue perforador radial. Yo siempre estuve ligado al deporte y a la minería, porque me crié en la población central de Coya. Vivíamos rodeados de la cultura minera de los “gringos” de Braden Copper, con cine, bowling, gimnasio... Yo de chico no le daba importancia, pero después me das cuenta de toda esa infraestructura y cultura que nos rodeaba.

¿Qué sientes al trabajar hoy en el mismo lugar y proceso que tu papá?

Siento mucho orgullo. Él es una persona muy que-

rida acá. Todavía nos juntamos con ex-trabajadores y él participa de esas reuniones. No es muy común llegar a trabajar exactamente donde tu papá lo hizo por tantos años.

Trabajas en un área crítica. ¿Qué cambios has visto en materia de seguridad en esta década?

Se han reforzado muchísimo las conductas preventivas. Trabajar con explosivos, junto con la reducción secundaria y el destranque de piques, son de las labores más críticas de la minería subterránea. El hecho de que no tengamos accidentes acá no es suerte; tiene que ver con una conducta que se repite en el tiempo. Requiere ser muy metódico y tener una disciplina total. Hoy el enfoque es saber conjugar bien las metas productivas con hacer el trabajo de forma correcta y anticiparse a los riesgos, sin apresurarse.

¿Cuál sería entonces tu mensaje de seguridad para tus compañeros?

Escuchar a los que más saben y tomar decisiones a conciencia. Los compañeros más antiguos son la voz de la experiencia, y la clave está en escucharlos a todos para tomar la mejor decisión en terreno.

Mencionabas que la tecnología también ha sido un gran apoyo. ¿Cómo ha innovado tu área?

Ha sido un gran cambio. Hoy trabajamos mucho con drones en sectores donde es peligroso ingresar. Estos drones tienen cámaras y hacen un escáner en 3D que nos permite una lectura mucho más acabada del cerro; tú descargas la información y puedes ver todo en AutoCAD. Son tecnologías de punta que hace 20 o 30 años no se veían. La gente a veces lo desconoce, pero en El Teniente trabajamos con la mejor tecnología y mucha innovación. Vienen de otros países a aprender acá porque somos la mina subterránea más grande del mundo.

Con toda esa tecnología, ¿cómo te imaginas a El Teniente del futuro?

Todo apunta a que será telecomandado a distancia. El objetivo de la innovación es exponer a la menor cantidad de gente posible a los riesgos y hoy ya se ve con los equipos y salas en Rancagua. La idea es que con una buena planificación de ingeniería y redes, todo sea a distancia para cuidar a las personas.